

La investigación-creación: pensando lo relacional y diferencial

EDITORIAL

Pedro Pablo Gómez

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia
ppgomez@udistrital.edu.co

—

Cómo citar este artículo: Gómez, Pedro Pablo (2019). La investigación-creación: pensando lo relacional y diferencial. *Calle14: revista de investigación en el campo del arte* 14(26). Pp. 250-253. DOI:<https://doi.org/10.14483/21450706.15001>



<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Las dos hermanas (2018). Dirección: Karen Lizardi. Montaje de VII semestre énfasis en Dirección, Artes Escénicas, Facultad de Artes ASAB. Fotografía: Carlos Mario Lema.



Cuando nos preguntamos por el papel del arte, como una forma legítima de conocimiento sensible, en el entramado problemático de la sociedad del siglo XXI, nos damos cuenta también de la lucha por el control del conocimiento que se libra en todas partes, en esta época de globalización de la economía, de crisis ontológicas, ecológicas, epistémicas, sistémicas y civilizatorias. Una época que al mismo tiempo es un lugar para los retos mundiales, retos que se deben abordar desde perspectivas globales y también desde los lugares particulares y los cuerpos marcados por las huellas de esas disputas.

Como todos los problemas anteriores son generados por la modernidad, nos preguntamos si existen soluciones modernas a los problemas de la modernidad; cuestión densa para ser abordada en este espacio, pero que nos hace pensar, con base en la experiencia histórica de las fragmentaciones modernas, que es más probable que las soluciones colectivas tengan más éxito que las individuales. Ni las ciencias pueden solas, tampoco las artes, el Estado o el mercado, y menos los individuos aislados por muy brillantes que sean. Tampoco los seres humanos, como la especie privilegiada en la *cadena del ser*, podremos encontrar soluciones a los problemas creados en la corta historia de la modernidad, si no tenemos en cuenta el amplio entorno bio-físico en el que habitamos junto a una gran diversidad de otros seres.

En este horizonte, se hacen necesarias categorías relacionales diferenciales como la investigación-creación, que por una parte, no reproduzcan las dicotomías modernas, ni el disciplinamiento, que impidan las generalizaciones y abstracciones que anulan la diferencia, la individuación y los puntos de vista particulares, y por otra, nos impidan caer en prácticas de colonialidad invertida, en las que los sujetos subalternos ocupan el lugar hegemónico de la colonialidad del poder, disfrazando las nuevas opresiones como prácticas de liberación.

Por lo tanto, si la investigación-creación es una categoría relacional y diferencial por excelencia, como relacional hace posible los encuentros de los agentes y las prácticas de la investigación con sus correspondientes de la creación. En los contextos académicos hace posible los diálogos de las comunidades e instituciones de las artes y las ciencias, dando lugar a la posibilidad de formación universitaria de alto nivel de investigadores-creadores, inter y transdisciplinares. Como categoría diferencial hace posible la afirmación de los espacios, prácticas, agentes e instituciones que se ponen en relación sin confinarlos a continentes aislados; antes bien, su fuerza relacional nos alerta para que la afirmación, antes que ser el resultado de prácticas de

esencialización, aislamiento y atomización, sea el resultado de los intercambios y la colaboración creadora.

La investigación-creación como categoría relacional no tiene la forma de una dicotomía en la que el primer término subordina al segundo. Es una categoría dinámica que facilita relaciones horizontales antes que jerarquizaciones. Cuando éstas últimas aparecen, es clave tanto para su visibilización como para el análisis de las formas de poder que entran en juego y para el trabajo teórico y práctico que implica la disolución de las jerarquías.

Por otra parte, debemos ser cuidadosos para no subordinar la creación a la investigación, como tiende a hacerlo una cierta tendencia académica que instala en el campo de las artes las metodologías, las lógicas y demás aspectos heurísticos de la investigación científica que determinan las prácticas artísticas, a las que se conmina para que adquieran la forma restringida de la creación como obras de arte. Por el contrario, es posible incorporar, sin subordinar, la investigación a las prácticas de creación. Y si el resultado es una obra, ésta no será un adjetivo de la investigación, sino la forma particular de manifestación del pensamiento y el conocimiento sensibles.

Además, la investigación-creación se despliega en diversas direcciones. Por una parte, entra en relación con la formación y hace posible la configuración de una diversidad de espacios para su abordaje en los diversos niveles de la formación. Por otra parte, si se proyecta más allá de los espacios de las ciencias y las artes y sus espacios propios (universidades, academias e institutos de investigación) es clave para abrir las posibilidades de la transdisciplinariedad. Esta última implica el reconocimiento de territorios más amplios de producción de conocimientos más allá de los de las artes y las ciencias. Al mismo tiempo, demanda el reconocimiento de la capacidad de indagar y crear como capacidad humana, que no está restringida a los ilustrados, los especialistas, los académicos o los artistas. Además, los movimientos sociales no están restringidos a la movilización política, también son productores de teorías y creadores de nuevos horizontes sociales, por lo tanto, sus prácticas son actividades de investigación-creación.

En Calle14 estamos empeñados en facilitar las prácticas relacionales-diferenciales de investigación-creación muchas de las cuales están presentes en los artículos que ponemos a disposición de nuestros lectores en este número de la revista.